

El Comercio.

N.º 2750.

LUNES 18 DE MARZO DE 1850.

5 ctos.

CÁDIZ 18 DE MARZO.

El correo ha llegado ayer con algunas horas de atraso. Aunque en otro lugar publicamos todo lo mas notable que traen los periódicos, vamos a reproducir aqui algunas noticias de la correspondencia autógrafa, ya que por ser esta muy estensa y por falta de tiempo y espacio no podemos insertarla íntegra.

Los rumores de crisis ministerial han concluido enteramente. Asegúrase que el general Narvaez, queriendo buscar la causa de ellos, tuvo con S. M. el rey una conferencia el Martes último, de la que se separaron tanto S. M. el rey como el general Narvaez completamente satisfechos.

Vuelve a hablarse del asunto de las comunidades religiosas. En primer lugar se dice que hasta el día 1.º de este mes se han concedido por el ministerio de Gracia y Justicia cuarenta y dos licencias concediendo a otros tantos conventos que puedan admitir a profesion hasta diez novicias y en el claustro otras tantas aspirantas, todas bajo la condicion de que los dotes de las nuevas religiosas no sirvan para comprar bienes raíces y si para ponerlos a censo sobre fincas.

En segundo lugar se afirma que no solamente es cierto haber respondido el consejo Real a la consulta del gobierno rechazando por unanimidad la idea del restablecimiento de las comunidades religiosas, sino que ha vuelto la consulta al consejo y se halla pendiente aun si ha de haber ó no comunidades. — «Una cosa (dice la correspondencia) ocurre en este asunto de notable y es que el presidente del consejo, duque de Valencia, no disimula que á sus ojos semejante consulta es inútil, porque no hay que hablarle á él del restablecimiento de los frailes.»

Conforme con lo que anuncian los periódicos se nos dice tambien en la correspondencia que la legion española, cuyo enganche se está preparando para que pase luego al servi-

do Su Santidad, irá mandada por el general Lersundi, quien con este motivo será ascendido á teniente general. En cuanto á las condiciones que se exigen á los alistados, tienen por cierto que han de ser las siguientes — Moralidad y honradez probada; ni la mas mínima sospecha de ideas subversivas, y edad de veinte y cuatro años. El tiempo de servicio será seis años y concluido podrán continuar los que quieran, siempre que así sea tambien la voluntad del Santo Padre. La legion expedicionaria, durante su servicio, tendrá en cuanto á su mantenimiento las mismas consideraciones que el ejército español, con la ventaja en el pret de disfrutar 60 rs. en lugar de los 53 que se dan cada mes en España.

EL PUEBLO dice que habia oido á última hora noticias de gran bulto y que á ser ciertas no cabria duda de que la crisis era segura y de que daria grandes resultados. — Esto (dice la hoja autógrafa) no tiene, con toda seguridad, ningun fundamento.

Nada nuevo sabemos hoy sobre la mision del conde de Mirasol.

Empezamos á publicar en el folletín un excelente artículo que el señor don Jorge Lasso de la Vega ha publicado en LA ESPAÑA y que han reproducido algunos otros periódicos de la corte, acerca de algunas imputaciones injuriosas de Mr. Thiers á los marinos españoles, con ocasion del combate de Trafalgar, en el tomo 9.º de su historia del *Consulado y del Imperio* recientemente dado á luz. En Cadiz, donde el nombre del señor Lasso de la Vega es tan ventajosamente conocido desde la famosa causa de los piratas, en que lucieron á porfia su inteligencia y su talento, no se necesita especial apología de los trabajos literarios de persona tan respetable y entendida. Solo nos atreveremos á decir que el artículo que insertamos fué el primero que salió en vindicacion de nuestras glorias ultrajadas, y que si otros escritores,

tambien estimables y á quienes nosotros no queremos defraudar de su mérito, han podido merecer honores, el señor Lasso quedará en un lugar dignísimo á los ojos de las personas ilustradas de su patria. Tal vez in-ertaremos otros trabajos en que el señor Lasso emplea honrosamente el tiempo que le deja el olvido del gobierno.

Antes de anoche nos fué entregado el artículo comunicado de Algeciras sobre la rectificacion de las listas electorales que apareció ayer en EL NACIONAL. No ofreciéndonos ningun reparo para darle lugar en nuestras columnas, pensábamos publicarlo en este número; pero habiéndolo hecho ya EL NACIONAL creemos que basta esto para satisfaccion de los interesados.

CORREO DE ESPAÑA.

MADRID

La *Gaceta* del Juéves contiene dos reales órdenes mandando que en el término de dos meses se esporte de la provincia de Valencia toda la moneda de calderilla catalana que por ella circula, la cual no tendrá curso mas que en las cuatro provincias del Principado.

Inserta tambien la *Gaceta* varias traducciones dirigidas al ministerio de la Guerra por el general en jefe del cuerpo expedicionario á los Estados Pontificios, de los escritos que habia recibido de diferentes pueblos y autoridades de aquellas provincias, en los que manifiestan al par que la satisfaccion que tuvieron por la estancia de nuestras tropas en las mismas el sentimiento que les causa su partida.

Publica por último, el anuncio de nueva subasta para la conclusion de las obras necesarias en el interior del teatro de Oriente, cuyo remate se verificará el día 6 del próximo Abril.

El *Heraldo* asegura de la manera mas terminante que, á pesar de cuanto han dicho los periódicos estos dias, no ha habido cuestion alguna dentro ni fuera de palacio que haya podido dar lugar á una crisis ministerial, y que estos rumores y noticias no tienen mas origen que especulaciones mas ó menos aventuradas, y el deseo de los que quieren derribar la situacion actual,

FOLLETIN.

COMBATE DE TRAFALGAR.

Importante rectificacion histórica contra los falsos asertos que acerca de este combate, y en méngua de los españoles, contiene la historia del Consulado y del Imperio, de Mr. Thiers, en su tomo noveno, últimamente publicado.

(De la REVISTA MILITAR.)

Entre las sensibles consecuencias que tocamos y mas altamente acusan á nuestros pasados gobernantes de imprevision, y hacen hoy aparecer mas grave su incalificable indiferencia por nuestros intereses marítimos, el fomento y lustre de nuestra armada, es la falta absoluta de su historia. ¿Quén conoce los hechos, la historia de nuestra marina? decíamos en una ocasion semejante á la que ahora nos hace tomar la pluma, que andamos de este vicio tan reparable, así respecto de nuestra buena fama y gloriosos hechos navales, como con relacion á nuestra literatura: «Si tal monumento exis-

tiese (y no hubo otro para cuya ereccion brindasen tantos y tan ricos materiales), en él hallarian causa de admiracion y orgullo los buenos españoles, dignos modelos que imitar nuestros jóvenes marinos y motivos de confusion nuestros emulos y destructores. ¿Cuántos rasgos de valor y sabiduria, cuántas pruebas de heroico sufrimiento han quedado olvidados, perdidos en la soledad del Océano, ó permanecen escondidos bajo el polvo de los archivos?

¿De qué sirve que la lira del poeta haya cantado á veces los combates, ó que en el tono oficial de la *Gaceta* se publiquen los detalles de algun hecho glorioso? Solo la pluma inflexible de la historia consigna con noble é impenible lenguaje los hechos memorables; solo así quedan legados como conviene á la posteridad. ¿No es una mengua que hayamos de buscar las relaciones de nuestros últimos combates navales en obras extranjeras, escritas por autores interesados en alterar la verdad de los acontecimientos?...

Insistiendo en la necesidad de esta historia, que, aunque reconocida por el gobierno, nunca supo promover los medios adecuados para remediarla; considerando el estímulo de los recuerdos como el mas adecuado para despertar en pechos españoles el sentimiento de la honra, de este aguijón poderoso que tantas y tales empresas hizo acometer á nuestros padres, decíamos: ¿Quién tiene materia

mas rica y abundante, mina mas profunda, proezas mas grandes y famosas que referir? Nuestras expediciones marítimas, desde mucho antes de la invasion de los sarracenos, las innumerables lides y triunfos con que disputamos y luego obtuvimos el señorío de los mares, el descubrimiento y conquista del Nuevo-Mundo, tantos hechos de armas y viajes, que constituyen un conjunto inmenso de materiales para escribir una historia general de la marina de España, digna de figurar entre los fastos mas gloriosos de las demas naciones?...

«Pero si bien es cierto, decíamos tambien, que el honor de nuestra literatura, la necesidad de escribir en España, con el recuerdo de lo que fuimos y la consideracion de lo que somos, un espíritu marítimo, reclaman la publicacion de aquella historia; hay además un motivo que nos atrevemos á llamar superior, y es el de nuestro honor ultrajado. Si; importa, sobre todo, vindicar á nuestra nacion de imputaciones injuriosas, de acusaciones malignas, de calumnias prodigadas contra ella, y mas directamente contra su marina; importa rectificar hechos maliciosamente desfigurados en multitud de obras que corren sin correctivo por España, en que autores frívolos, apasionados ovidiosos, aprovechando nuestro vergonzoso silencio, tildan sin justicia ni reparo la conducta y buen nombre de la marina española, así respecto de los tiempos que han precedido á naca-

La Patria, hablando del alistamiento de voluntarios para una legión destinada á guarnecer á Roma, cree que el mando de este cuerpo va á conferirse al general Lersundi.

Ha fallecido en Madrid el señor don Pedro Surra y Rull, antiguo ministro de Hacienda durante la regencia del general Espartero.

La Epoca, haciendo notar la coincidencia de la misión confiada al conde Mirasol con la noticia de la ofensa que ha hecho el gobierno de Haití al pabellón español, dice que no sería extraño que, pendiente, perpetuada siempre esa lucha, el gobierno de Santo Domingo y sus habitantes, que conservan con España simpatías é intereses comunes, quisiesen hacerla cesar para siempre acogiendo de nuevo bajo el pabellón español.

Bolsa del Jueves.—Títulos del 3 p. a 28 15 16 d.; del 4 á 12 1 2 p.; del 5 á 12 3 4 p.; cupones no capitalizables á 7 p.; vales no consolidados á 5 3 4 p. 5 5 8 d.; deuda negociable á 5 1 2 p.; deuda sin interés á 3 4 3 16 p.; láminas provisionales á 3 5 4 d.; inscripciones del 4 y 5 p. de participes legos á 11 5 4 d.; acciones del Banco á 81 p. valor; billetes del Tesoro con cupon vencido á 89 p. valor p.; cobrada la cuarta parte á 83 1 2 d. 8 4 p.—Después de Bolsa. Han quedado los títulos del 3 p. á 12 5 8 d. y p. á 12 3 4; cupones á 6 7 8 d.; deuda sin interés á 3 3 4 3 8 d.

Segun vemos en los periódicos de Barcelona el día 10 del corriente llegó á aquel puerto procedente de Gaeta, en 8 días, la corbeta de guerra *Mazurredo*, su comandante el teniente de navío don Juan Bautista Topete.

VALENCIA.

Los diarios de Valencia del 12 dicen que con motivo de la justa disposición del gobierno permitiendo al comercio de aquella capital utilizarse de los matriculados de mar que tenga por conveniente para el transporte de sus efectos, sin necesidad de recurrir al gremio de marcanes que hasta hace poco había explotado este servicio, el día 11, á primera hora, se presentaron en los muelles y playa del Grao los antiguos capataces, á la cabeza de unos cuatrocientos hombres, que, divididos en cuatro grupos, echaron de allí á las compañías particulares, y declarándose en abierta oposición con lo dispuesto por el gobierno de S. M., empezaron á verificar los trasportes por su cuenta y con arreglo al antiguo sistema.

En el acto mismo de ser avisado de esta ocurrencia el señor gobernador de la provincia, subió en un carruaje, hizo subir en tarantas á algunos individuos de la guardia civil de infantería, y en unión con seis caballos del mismo cuerpo, partió á escape para el Grao, logrando, mediante las medidas que adoptó, acorralar los sublevados en el muelle y apoderarse de todos sin resistencia. Formados en ala procedió á la averiguación de los que eran cabezas de molin, dando por resultado la prision de ocho individuos, que fueron incomunicados y entregados al tribunal competente. Los demas volvieron á ingresar en las cuadrillas de las compañías particulares y siguieron sus faenas ordinarias.

CORREO ESTRANJERO

FRANCIA.

Era tan grande la ansiedad é interés con que

tros desastres marítimos, como de la época contemporánea...

Creemos se nos dispensará que aquí reproduzcamos nuestros justos sentimientos por la falta de una historia de nuestra marina, nuevamente escitados por el reciente agravio que á favor de este lamentable silencio se hace á nuestra nación, no ya en esos escritos efímeros consagrados á la política, ó en esas obras de imaginación, donde es venial la mentira y se emplea sin escrúpulo para sostener el interés del argumento, sino en el terreno mismo de la historia. El autor de la *del Consulado y del Imperio* no puede ser confundido con esos escritores insignificantes y de inferior valía, cuya conocida liviandad y petulancia, cuya insustancial ligereza, al hablar de nuestro país y de nuestras costumbres, desvirtúan sus falsos relatos y ridiculas acusaciones; es Mr. Thiers, el célebre publicista, el hombre de estado, el afamado literato, objeto de aplausos y admiración para los españoles, el que ahora hiere su atívez con la acusación mas grave é infundada. Levado de una inconcebible ligereza, poseído de una parcialidad que tan mal se aviene con sus pretensiones de historiador, al hablar por accidente del combate de Trafalgar, que las escuadras combinadas de España y Francia sostuvieron en las aguas de Cádiz contra la de Inglaterra en 21 de Octubre de 1805, de aquella batalla desgraciada, pero hon-

se esperaban en París los resultados de las elecciones, que apenas ningún periódico se ocupa de otra cosa que de ellas.

En casi todas partes; en casi todos los cuerpos y guarniciones, lo mismo en la Argelia que en París, lo mismo en los departamentos del Norte que en los del Mediodía, los soldados han dado sus sufragios á los candidatos socialistas, y en mas de un cuerpo, donde estos han tenido sesenta y setenta votos, ha habido uno ó dos para el general Lahitte, ministro de negocios extranjeros.

Debe advertirse, sin embargo, que las elecciones que á estas horas han debido verificarse en Francia son en los distritos por donde eran representantes los socialistas y republicanos ardientes que tomaron parte en los sucesos de julio último. En París habia cierta agitación, y se temian manifestaciones de un carácter revolucionario.

Al abrirse la bolsa de París del 9 habia grande indecision en los espectadores y la renta del 3 por 100 estuvo fluctuando entre 93 fr. 55 c. y 93 fr. 80 c. Desde las dos y media de la tarde el movimiento de alza fue ya pronunciado, habiendo llegado á 94 fr. 10 c. y cerrándose á 94 fr. 2 c.

Nada se decia en la bolsa de noticias extranjeras: se hablaba solo de elecciones.

El 3 por 100 español, deuda interior, estaba á 28 7 8 29 al contado cerrándose á este cambio.

ITALIA.

El cardenal Dupont, enviado á la corte pontificia por el gobierno francés, habia regresado el 27 del pasado de Roma á Portici, donde tuvo una larga conferencia con el Papa y otra con el cardenal Antonelli, ministro de Estado.

El cardenal Dupont se preparaba para regresar á Roma, y tenia esperanzas de obtener la reconciliación del general en jefe del ejército francés con la comisión gubernativa cardenalicia.

Segun una carta de Roma del 26 que publica la *Opinione* de Turin, la llegada á Roma del embajador de Rusia habia producido grande sensación en la capital.

ALEMANIA.

Las correspondencias de Alemania comunican en sustancia lo que sigue.

Suspension de las relaciones diplomáticas entre la Prusia y Hannover. La primera ha mandado á su representante que se retire de la corte de la segunda. Se cree que esto no tendrá consecuencias, siendo un desquite de la Prusia por haberse separado el Hannover de la alianza.

GRECIA.

Un periódico de Marsella del 9 dice.—«Se habia anunciado equivocada ó prematuramente, por lo menos, la cesación del bloqueo de Grecia. El paquete *Sesostris*, llegado hoy, ha desmentido este falso rumor acreditado por los diarios de Trieste. El almirante Parker ha conservado en todo su vigor las medidas coercitivas.

PORTUGAL.

De una carta de Lisboa copia la hoja autógrafa de Madrid lo siguiente:

«Con la retirada de la escuadra inglesa las seguridades que cada dia recibe de Madrid el ministerio del conde de Thomar, este se encuentra mas animado que nunca y dispuesto á luchar contra to-

rosa á nuestras armas, en que los marinos españoles dieron la mas solemne prueba de obediencia, de sometimiento al capricho de un general extranjero, despechado y ansioso de reparar con un golpe desesperado su comprometido concepto como hombre de animo y de resolución, se atreve, repetimos, á acusarlos de haber huido del combate. Haciendo un relato, bastante superficial y apasionado de lo ocurrido en aquella ciudad, en los momentos de alzarse noblemente contra la alevosa usurpación de un falso amigo y aliado, el emperador de los franceses (1) movimiento que no pudo verificarse sin escesos y desgracias, que todos los buenos españoles lamentaron, dice Mr. Thiers:—Tomo 9, p. 25, ed. de Paris.)

«Al siguiente dia por la mañana, el populacho habia concebido otra nueva pretension: queria comenzar sin tardanza la guerra contra la Francia, dirigiendo todos los fuegos del puerto á la escuadra del almirante Roselly. La multitud se gozaba con transporte en la idea de este triunfo, triunfo fácil y bien insensato contra una marina aliada, en provecho de la marina inglesa.

«Era, sin embargo, algo difícil el destruir navios montados y mandados por hombres valientes, héroes desgraciados de Trafalgar, que en esta jor-

(1) A fines de mayo de 1808.

dos sus enemigos... Con el nombramiento que ha aparecido en el *Diario do Governo* del duque de Terceira para los cargos reunidos de mayordomo y caballero mayor, ha zanjado el gabinete las dificultades palaciegas.

«En el interior lo que ahora tiene en cuidado al ministerio portugues son las noticias que tiene segurísimas de que las oposiciones miguelista y selembrista estan completamente de acuerdo para auxiliarse mutuamente siempre que se trate de hostilizar al ministerio.»

INGLATERRA.

El conde de Nesselrode, ministro de negocios extranjeros del emperador de Rusia, ha dirigido una nota al gabinete británico manifestándole el profundo disgusto con que la corte de San Petersburgo ha sabido la conducta observada recientemente por la Inglaterra respecto á Grecia.

M. de Nesselrode, en nombre del emperador, encarga al ministro plenipotenciario de Rusia en Londres, que dirija sobre el objeto de esta reclamación las mas enérgicas notas á lord Palmerston, á fin de que cese cuanto antes el estado presente de los asuntos de Grecia, tan contrario al sosiego de Europa.

«Termina manifestando la esperanza de que estas notas sean bien acogidas, y si así no fuese el gobierno imperial tendria derecho para creer que de hoy mas Inglaterra, usando de su poder marítimo, se propone practicar una política de aislamiento, y quedar exenta de todas las relaciones exteriores, no procediendo mas que al tenor de sus intereses y de su voluntad.

CRÓNICA LOCAL.

EL PROGRESO anuncia la llegada á esta ciudad del Exmo señor marqués de Miraflores. Segun vemos en los periódicos de Sevilla, S. E. ha debido pasar á San Fernando con objeto de ver á un nieto suyo que se halla en el colegio de Guardias Marinas, y luego volverá á Sevilla para el Domingo de Ramos.

La cuaresma actual ha sido fecunda en excelentes sermones. En la Catedral sobre todo hemos oido algunos que no desmerecerian en los labios de los mejores oradores sagrados. Uno de los que mas nos han agradado por su profundidad, por su buen gusto, por haberlo creído muy á la altura de las exigencias de la época, ha sido el que oimos ayer al doctor don Francisco Garcia Cameros, director del colegio de San Agustin de esta ciudad.

Este ilustrado sacerdote es sin duda alguna uno de los que mas honran el púlpito de los Gonzagas, Borjas y Leones.

La fiesta religiosa que se celebró ayer en la iglesia de Santa Maria estuvo brillantísima. El altar estaba magníficamente iluminado. El cuerpo de la iglesia se hallaba ocupado con las numerosas personas que habia convidado el Exmo. señor gobernador de la provincia. Por indisposición de S. E. presidió el convite el Exmo. señor comandante general.

El señor Bocio predicó con su envidiable facilidad y buen decir.

nada terrible afrontaron en su puesto la muerte, mientras que los marinos españoles huían la mayor parte del campo de batalla.»

La notoria justicia de aquella memorable insurrección y alzamiento, provocados por la indigna conducta y loca ambición de Bonaparte, por la arrogancia, insultos y bárbaro proceder de sus generales y soldados, convertidos traidoramente de huéspedes en dominadores y tiranos, constituye un hecho tan evidente y sabido para la presente generación, que nos excusa el detenernos á contestar esta parte de los asertos injuriosos de Mr. Thiers. Tan solo le diremos que la suerte de la escuadra francesa, suita en Cadiz después de tres años trascurridos del combate de Trafalgar, era una forzosa y natural consecuencia de aquella agresión, por lo mismo que constituía una fuerza respetable y dispuesta á sostener las insensatas pretensiones del usurpador, y que su rendición no se verificó sino después de un largo combate sostenido, no tumultuariamente por el populacho, como con inexactitud supone Mr. Thiers, sino por las fuerzas marítimas españolas y la cooperación de los fuertes de la bahía. Así, pues, nuestra impugnación tendrá solo por objeto demostrar la completa falsedad de las palabras que contra el honor de nuestros marinos ha estampado el autor de la *Historia del Consulado y del Imperio*.

(Se continuará.)

